

representaba una clase social ínfima y desempeñaba oficios de servidumbre obligada, si no de esclavitud.

La originalidad de Lope en el campo artístico consiste en elevarlo a la categoría dramática de protagonista, haciendo de Antiobo un personaje no sólo digno de admiración, sino incluso de imitación, por las perfecciones y virtudes que le adornan como héroe de la santidad, además de serlo en el ejercicio de las armas, pues no se trata de un ser de baja extracción social dentro de la raza negra, sino de un príncipe que renuncia a la grandeza humana para consagrarse a la vida eremítica y a la virtud en su más alto grado. En el aspecto humano y cristiano, Lope pone de manifiesto un sentido de tolerancia social y de comprensión cristiana que potencia notablemente toda una corriente de sentimiento popular español muy presente en la literatura narrativa y lírica de la época. Consecuencia de esta manifestación literaria ecuménica es la cadena de comedias en las que el negro forma parte como protagonista idealizado de la espiritualidad literaria española, de las que el profesor Fradejas Lebrero presenta un elenco representativo.

En cuanto a la comedia de Lope *El negro del mejor amo*, su editor, al analizar la estructura de la obra, aclara que ésta, compuesta en tres jornadas, esquema común en la época, tiene un parangón con las biografías de santos, presentándonos en la primera jornada la genealogía del protagonista; en la segunda jornada, la conversión y proceso ascensional de santidad; y en la tercera jornada, los milagros en vida y en muerte, no siendo el menor la conversión del propio padre del Santo. Por lo cual, debe ser considerada como comedia hagiográfica, que escenifica la vida de un santo, aunque con la particularidad —añade el profesor Fradejas— de que nunca existió un San Antiobo ni en los santorales ni en las tradiciones de la isla de Cerdeña, en que tienen lugar los hechos más singulares.

El estudio de la lengua y la métrica de la comedia completan el prólogo, que se cierra con una «Bibliografía selecta» sobre Lope y su teatro, sobre el negro en la Literatura y sobre la Lengua de los negros. La edición del texto va acompañada de notas explicativas y críticas, que enriquecen el estudio introductorio y la comprensión de la obra.

Esta edición de *El negro del mejor amo*, preparada por don José Fradejas Lebrero, Catedrático de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, y editada por la propia institución en que ejerce su magisterio, es un modelo de trabajo complementario a la enseñanza literaria y un estímulo para que profesores e instituciones promuevan, aunque con medios elementales, como en este caso, ediciones que, si no son comerciales, y por lo mismo no abundan en el mercado de libros, son necesarias para cumplir con la obligación de ofrecer una enseñanza de la literatura en sus aspectos más destacados y en aquellos otros que, pareciendo que lo son menos, prestan un magnífico complemento al panorama general y promenorizado al que deben acceder los estudiantes y estudiosos del arte literario.

*Lorenzo Rubio González*

SIMON DIAZ, José: *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. Prólogo de Joaquín de Entrambasaguas. TOMO I. 3.ª edición corregida y actualizada. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto «Miguel de Cervantes» de Filología Hispánica, 1983 (XXXII más 912 págs.).

Queda fuera de lugar incluso el deseo, nacido de la admiración, de ponderar la obra llevada a cabo hasta el día de hoy por don José Simón Díaz en el campo de la bibliografía de la literatura hispánica, desde hace cerca de cuarenta años, realizada siempre con el entusiasmo y el frenesí del joven profesor que comenzó su labor en el Instituto de Enseñanza Media de Logroño y con el rigor del científico meticoloso y exigente que le hizo acreedor recientemente a la primera concesión del destacadísimo galardón internacional «Nicolás Antonio». Sin duda, el mayor elogio a su infatigable labor es que generaciones enteras de estudiantes y estudiosos de la literatura española e hispanoamericana acudimos a sus repertorios bibliográficos como a instrumentos familiares e indispensables de trabajo y citamos su nombre y apellidos como los de un supuesto imprescindible. Otros reconocimientos más cualificados y concretos a su persona están por llegar, sobre todo en nuestro ámbito español, donde la deuda de gratitud está pendiente aún.

Esta tercera edición corregida y actualizada del tomo I de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica* se enmarca dentro del empeño de completar y perfeccionar una obra de bibliografía que comprende trece tomos, de los cuales los seis primeros han conocido segundas ediciones; y otros, varios apéndices y ediciones monográficas, que forman todo un árbol genealógico de bibliografía literaria a cuya confección el profesor Simón Díaz ha asociado reconocidos especialistas, colegas, discípulos, amigos y alumnos, que han respondido a sus requerimientos o han aceptado su magisterio ganados por el entusiasmo y por la competencia de quien afronta tan desbordante trabajo. Frutos de tan compleja labor investigadora son, además de los susodichos tomos de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, *Manual de la Bibliografía de la Literatura Española* (3.<sup>a</sup> edición), las numerosas ediciones monográficas de «Cuadernos Bibliográficos», *Veinticuatro diarios (Madrid, 1830-1900)*, la *Información bibliográfica de la Revista de Literatura*, las *Actividades y Trabajos del Departamento de Bibliografía*, un centenar de tesis y tesinas y la realización de la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, encomendada al doctor Francisco Aguilar Piñal, destacado especialista en el siglo XVIII.

En las escasas páginas que el autor dedica a la introducción de la *Tercera edición* (1983), dentro de la modestia y comedimiento que le caracterizan, el profesor Simón Díaz traza una breve historia de su trabajo y de las actividades bibliográficas que han ido surgiendo desde que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas le encomendó los primeros trabajos de recopilación por los años finales de la década de los cuarenta, hasta hoy, en que se propone reconstruir el edificio bibliográfico reeditando por tercera vez, de forma completa y actualizada, el tomo I de la *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, con la pretensión de presentar una recopilación total.

El tomo se distribuye en cuatro apartados, dedicados a las literaturas Castellana, Catalana, Gallega, Vasca, y dentro de cada uno de ellos ofrece la bibliografía que se refiere a Historias de la Literatura, Colecciones de textos, Antologías, Monografías, Relaciones con otras literaturas y Bibliografías literarias, introduciendo cambios fundamentales que afectan a los tres primeros tomos de la obra general, cosa que explica detalladamente en las páginas XXX y XXXI de la Introducción. Como es de rigor, acompañan dos completísimos índices: el primero, onomástico; y el segundo, de bibliotecas. El total de papeletas recogidas suma 6.206.

A punto de jubilarse como catedrático de la Universidad Complutense por imperativos de edad, que no de facultades, esta revista le rinde el merecido homenaje de admiración y gratitud, y, al reseñar la aparición de la tercera edición de su *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, hacemos fervientes votos para que pueda coronar felizmente todos sus proyectos bibliográficos.

Lorenzo Rubio González